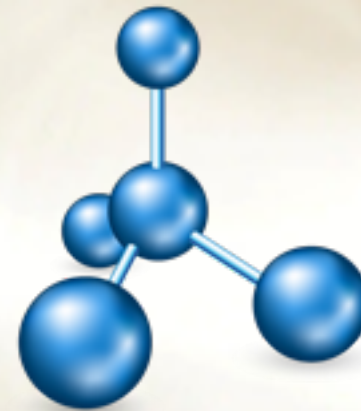


El conocimiento de sí mismo



CATEDRA

SAMAEL AUN WEOR

El auto conocimiento:



Lo fundamental en la vida para el ser humano es realmente llegar a conocerse a sí mismo: ¿De dónde venimos, para donde vamos, cuál es el objeto mismo de la existencia, para que vivimos...?

Necesitamos nosotros auto-conocernos profundamente.

Si nos auto-conocemos descubrimos nuestros errores. Y si los descubrimos los eliminamos. Y si los eliminamos despertamos. Y si despertamos venimos a conocer los misterios de la vida y de la muerte, venimos a experimentar eso que no es del tiempo, eso que es LA VERDAD

Section 1

El conocimiento de sí mismo

CONTENIDO:

1. El conocimiento de sí mismo
2. La auto observación psicológica
3. La eliminación de los defectos
4. La lemuria,
5. La ley de recurrencia
6. La muerte de Juan Conrado
7. La personalidad y el Alma
8. La serenidad y la paciencia
9. Las efigies mentales
10. Preguntas

Bueno, aquí todos reunidos, vamos a platicar un poco sobre las inquietudes del espíritu. Ante todo se necesita comprensión creadora.

Lo fundamental en la vida es realmente llegar a conocerse a sí mismo: ¿De dónde venimos, para donde vamos, cuál es el objeto mismo de la existencia, para que vivimos?, etc, etc.

Ciertamente aquella frase que se puso en el frontispicio del templo Apolo en Delfos -Grecia- es axiomática: "**Nosce te ipsum**": "Hombre, concóete a ti mismo".... y conocerás el Universo y a los Dioses.

Conocerse a sí mismo es lo fundamental. Todos creen que se conocen a sí mismos y realmente no se conocen. Así que es necesario llegar al

pleno conocimiento de sí mismo.

Esto requiere incesante auto-observación; lo que necesitamos es vernos tal cual somos.

Desafortunadamente las gentes admiten fácilmente que tienen cuerpo físico,

más cuesta trabajo que comprendan su propia psicología, que la acepten en forma cruda,real. El cuerpo físico aceptan que lo tienen porque pueden verlo, tocarlo, palparlo, más la psicología es un poco



distinta, un poco diferente. Ciertamente que como no pueden ver su propia psiquis, no pueden tocarla, no pueden palparla, pues para ellos es algo que no existe.

Cuando una persona comienza a observarse a sí mismo, es señal inequívoca de que tiene intenciones de cambiar, cuando alguien se observa a sí mismo, nos está indicando, que se está volviendo diferente a los demás.

En las diversas circunstancias de la vida podemos nosotros auto-descubrirnos. Es de los distintos eventos de la existencia de los que nosotros podemos sacar el material psíquico necesario para el despertar de la conciencia.

En relación pues con las personas, ya sea en el campo, en la casa, en el trabajo, en la escuela, en la calle, etc., los defectos que llevamos escondidos afloran espontáneamente, y si estamos alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, entonces los vemos. Defecto descubierto debe ser trabajado, comprendido íntegramente en todos los niveles de la mente.

Si por ejemplo pasamos por una escena de ira, tenemos que comprender todo lo que sucedió. Supongamos que tuvimos una pequeña riña, tal vez llegamos a un almacén, pedimos algo, el empleado nos trajo otra cosa que nosotros no habíamos pedido, entonces nos irritamos. *“Señor -le decimos- pero si yo le he pedido tal cosa y usted me está trayendo otra cosa, no se da cuenta que estoy apurado y no puedo perder tiempo...”*

He aquí una pequeña riña, un pequeño disgusto. Es obvio que necesitamos comprender que fue lo que pasó.

Si llegamos a casa debemos de inmediato concentrarnos profundamente en la escena sucedida, y así ahondamos en los motivos profundos que nos hicieron actuar de esa forma y regañar al empleado porque nos trajo algo diferente a lo que habíamos pedido, venimos a descubrir nuestra propia auto importancia, es decir nos venimos a creer muy importantes. Obviamente ha habido en nosotros eso que llamamos engreimiento, orgullo, irritabilidad, impaciencia.

Allí vemos varios defectos: la impaciencia es un defecto, el engreimiento es otro defecto, sentirnos muy importantes he ahí otro defecto, el orgullo, sentirnos muy grandes y ver con desprecio al mozo que nos estaba sirviendo. Todos esos motivos nos hicieron portarnos en forma inarmónica.

De paso hemos descubierto varios yoes que deben ser trabajados, es decir comprendidos. Habrá de estudiarse a fondo lo que es el “yo del engrimiento”, habrá de estudiarse a fondo lo que es el “yo del orgullo”, deberá estudiarse a fondo, habrá de comprenderse totalmente lo que es el “yo de la importancia”, habrá de estudiarse a fondo lo que es el “yo de impaciencia”, lo que es el “yo de la ira”, etc. Es un grupo de “yoes” y cada uno debe ser comprendido por separado, analizado y estudiado.

Tenemos que aceptar que detrás de ese insignificante suceso, se esconden un grupo de yoes, y que esos naturalmente están activos, hay que estudiarlos a cada uno por separado, porque dentro de cada uno de ellos está embotellada la Esencia, es decir la conciencia, y lo que nos proponemos nosotros es desintegrarlos, aniquilarlos, reducirlos a polvareda cósmica.

Para desintegrarlos tendremos que concentrarnos en la Divina Madre KUNDALINI, suplicarle, rogarle, lo reduzca a polvo. Pero primero hay que comprender un defecto, -pongamos la ira-, y luego después de haberlo comprendido, entonces rogarle a la Divina Madre Kundalini, la elimine. Después hay que comprender la impaciencia, suplicarle a ella elimine tal error, después comprender la auto-importancia, ¿porque nos creemos importantes?, si nosotros no somos más que unos míseros gusanos del lodo de la tierra, ¿en qué basamos nuestra auto-importancia?, ¿en que la fundamentamos?, porque nada somos, cada uno de nosotros no es más que un vil gusano del lodo de la tierra, en que basamos nuestra auto importancia, en que la fundamentamos...?

Realmente no hay basamento para nuestra auto-importancia, porque nada somos, en ese sentido es mejor considerar que cada uno de nosotros no es más que un vil gusano del lodo de la tierra.

Así, analizando cada uno de nuestros defectos los vamos comprendiendo, y defecto que vayamos comprendiendo debe ser eliminado con la ayuda de nuestra Divina Madre Kundalini.

Es obvio que habrá de suplicarle a Ella, que habrá que rogarle, elimine los defectos que uno vaya comprendiendo. En una escena pues, toman parte varios yoes.

Pongamos otra escena, una de los celos, por ejemplo. Incuestionablemente es grave eso también, en una escena de celos entran también varios yoes.

Un hombre encuentra de pronto que su mujer está hablando con otro hombre, en forma apenas audible. En fin ¿qué quiere decir eso?, ¿sentirá celos?, posiblemente que sí, entonces le formara pelea a la mujer, es claro. Pero si observamos esa escena allí hubo celos, ira, amor propio; varios yoes, pues el yo del amor propio se sintió herido, los celos entraron en actividad, la ira también.

Cualquier escena pues, cualquier acontecimiento, cualquier evento debe servirnos de base para el auto-descubrimiento.

En cualquier evento venimos a descubrir que tenemos dentro de nosotros mismos varios yoes, eso es obvio.

Se necesita que nosotros estemos alertas y vigilantes, como el vigía en época de guerra. Para lograr esto es indispensable el estado de alerta percepción, alerta novedad.

Si no procedemos en esta forma la conciencia continuará metida dentro de los agregados psíquicos que en nuestro interior cargamos y no despertaría jamás.

Tenemos que comprender que estamos dormidos.

Si la gente estuviera despierta podría ver, tocar y palpar las grandes realidades de los mundos superiores. Si las gentes estuvieran despiertas recordarían sus vidas pasadas. Si las gentes estuvieran despiertas verían la Tierra tal como es.

Actualmente, no están viendo la Tierra tal y como es. Las gentes de la LEMURIA veían el mundo como es, sabían que el mundo tiene nueve dimensiones por todas, podían ver las siete fundamentales, es decir veían al mundo en forma multidimensional. En el fuego percibían las SALAMANDRAS o criaturas del fuego; en las aguas percibían a las criaturas acuáticas, a las ONDINAS Y a las NEREIDAS; en el aire era claro para ellos los SILFOS; y dentro del elemento tierra veían a los GNOMOS.

Cuando levantaban los ojos hacia el infinito podían percibir a otras humanidades planetarias, los planetas del espacio eran visibles para los antiguos en forma distinta. Pues veían el aura de los planetas y también podían percibir a los genios planetarios. Pero cuando la conciencia humana quedó enfrascada entre todos esos yoes o agregados psíquicos que constituyen el Ego, el Mi Mismo, el Yo Mismo, entonces la conciencia se durmió. Ahora se procesa en virtud de su propio embotellamiento.

En tiempos de la Lemuria cualquier persona podía ver por lo menos la mitad de un HONTAPANDAS (un Hontapandas equivale a cinco millones y medio de tonalidades del color). Cuando la conciencia quedó metida entre el Ego, los sentidos degeneraron.

En la Atlántida ya tan solo se podía percibir un tercio de las tonalidades del color, y ahora, apenas si se perciben los siete colores del espectro solar y unas pocas tonalidades.

Las gentes de la Lemuria eran diferentes, para ellos las montañas tenían alta vida espiritual, los ríos para ellos eran los cuerpos de los Dioses, la Tierra entera era perceptible para ellos como un gran organismo viviente. Eran otro tipo de gentes, diferentes, distintas.

Ahora la humanidad ha involucionado atrozmente. Ahora desgraciadamente la humanidad está en un estado de caducidad. Si no nos preocupamos nosotros por auto-descubrirnos, por conocernos mejor, continuaremos con la Conciencia dormida, metida entre todos los yoes que llevamos en nuestro interior.

Los psicólogos normalmente creen que tenemos un solo “yo” y nada más. En GNOSIS se piensa diferente. Los gnósticos sabemos que la ira es un yo, que la codicia es otro yo, que la lujuria es otro yo, que la envidia es otro yo, que la gula es otro yo, etc.

VIRGILIO el Poeta de Mantúa, el autor de la Eneida, decía que aunque tuviéramos mil lenguas para hablar y paladar de acero, no alcanzaríamos a enumerar nuestros defectos cabalmente,.....son tantos, ¿y dónde vamos a descubrirlos?.

Solamente en el terreno de la vida práctica se hace posible el auto-descubrimiento.



Cualquier escena callejera es suficiente para saber cuantos yoes entraron en actividad.

Cualquier yo que entre en actividad hay necesidad de analizarlo, estudiarlo para comprenderlo y desintegrarlo, solo por ese camino se hace posible liberar la conciencia, solo por ese camino se hace posible el despertar.

A nosotros nos debe interesar primero que todo el despertar porque mientras continuemos así como estamos, dormidos, ¿qué podemos saber de los misterios de la vida y de la muerte, que podríamos saber de lo Real, de la Verdad?. Para llegar uno a conocer a fondo los misterios de la vida y de la muerte, se necesita indispensablemente despertar. Es posible despertar si uno se lo propone. No es posible despertar si la Conciencia continúa embotellada dentro de todos esos yoes.

Vivimos dentro de un mecanismo bastante complicado, la vida se ha vuelto profundamente mecanicista en un 100 %.

La LEY DE RECURRENCIA es terrible, todo se repite, la vida podemos compararla a una rueda que está girando incesantemente sobre sí misma. Pasan los acontecimientos una y otra vez, siempre repitiéndose.

En realidad, de verdad nunca hay una solución final para los problemas, cada cual carga problemas, la solución final en realidad, de verdad no existe. Si hubiera una solución final para los problemas que uno tiene en la vida, esto significaría que la vida no sería vida sino muerte.

Así pues que la solución final no se conoce. Gira la rueda de la vida, siempre pasando lo mismo: los mismos acontecimientos, repitiéndose en forma más o menos modificada, más o menos alta o baja, pero repitiéndose, llegar a la solución final y pedir que la repetición de eventos o circunstancias no prosigan es algo más que imposible, entonces lo único que tenemos que aprender es saber como vamos a reaccionar ante las distintas circunstancias de la vida.

Si siempre reaccionamos de la misma forma, si siempre reaccionamos con violencia, si siempre reaccionamos con lujuria, si siempre reaccionamos con codicia ante los hechos diversos que se repiten una y otra vez en cada existencia humana, pues no cambiaremos nunca, porque los acontecimientos que ustedes están viviendo actualmente ya los vivieron en la pasada existencia.

Esto significa que, por ejemplo, si ahora están ustedes sentados escuchándome, en la pasada existencia también estuvieron escuchándome, no será aquí mismo en esta casa, pero si en cualquier lugar de la ciudad.

Así también en la antepasada estuvieron sentados escuchándome, en la anterior a la antepasada, estuvieron también sentados escuchándome y yo estuve hablándoles a ustedes, es decir, siempre esta rueda de la vida está girando y los acontecimientos van pasando, siempre son los mismos. Así pues es imposible impedir que los acontecimientos dejen de repetirse. Lo único que podemos hacer es cambiar nuestra actitud hacia los acontecimientos de la vida.

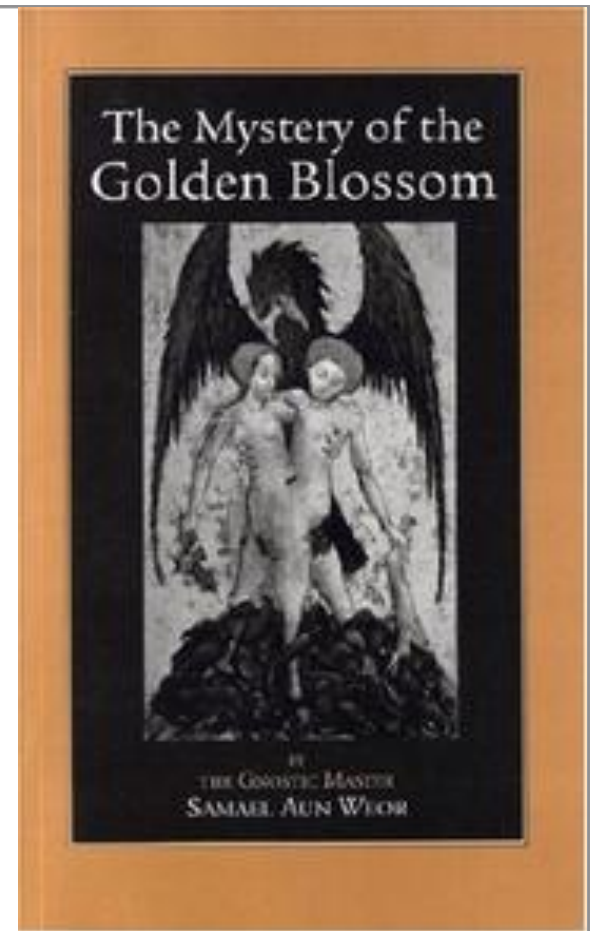
Si nosotros aprendemos a no reaccionar ante los impactos proveniente del mundo exterior, si aprendemos a ser serenos, impasibles, entonces sucederá que nosotros podremos evitar que los acontecimientos produzcan en nosotros los mismos resultados.

Vamos a ver, por ejemplo, en una pasada existencia, el caso de un acontecimiento que cite en mi libro titulado "El Misterio del Áureo Florecer", de aquella existencia en la que me llamé Juan Conrado, Tercer Gran Señor de la Provincia de Granada, en la antigua España, en la época de la inquisición, cuando el inquisidor Tomás de Torquemada hacía desastres en toda Europa, quemando viva a la gente en la hoguera.

Ciertamente había yo llegado a él con el propósito de pedir una amonestación cristiana para alguien, se trataba de un Conde que me zahería constantemente con sus palabras, que hacía mofa de mí, etc. En aquella época andaba yo de BODISATTWA caído y por cierto no era una mansa oveja, el Ego estaba bastante vivo, pero quería evitar un nuevo duelo, no por temor sino porque ya estaba cansado de tantos duelos, pues tenía fama de ser un gran espadachín, y llegue muy temprano hasta la puerta del palacio de la inquisición.

Un monje estaba ahí en la puerta. Me dijo: "*Que milagro verlo por aquí Señor Marques*". Le dije: "*Muchas gracias su reverencia, vengo a solicitarle una audiencia con el señor Inquisidor Monseñor Tomás de Torquemada*". "*Imposible -dijo- hoy hay muchas visitas, sin embargo voy a tratar de conseguir para usted la audiencia*". "*Muchas gracias -le dije- su reverencia*". Adaptando, naturalmente, a todos los convencionalismos de aquella época, en realidad de verdad tenía que adaptarse uno, o de lo contrario se le ponía grave la cosa.

En todo caso el monje aquel desapareció como por encanto y aguarde pacientemente a que regresara. Al fin regresó. Ya de regreso me dice: "*Está conseguida para Usted la audiencia, señor Marqués , puede pasar*".



Y pasé, atravesé un patio y llegue a un gran salón que estaba en tinieblas, y pasé a otro salón que también estaba en profundas tinieblas y por último a un tercer salón que estaba iluminado por una lámpara. La lámpara estaba colocada sobre una mesa, ante la mesa se hallaba sentado el Inquisidor Don Tomás de Torquemada, nada menos que el gran Inquisidor, un ser cruel, sobre su pecho caía una gran cruz. Se encontraba en un estado aparentemente beatífico, con las manos puestas sobre el pecho, al verme, yo también no hice más que saludarle con todas las reverencias de la época. Me dijo: "*Siéntese usted señor Marqués, ¿que lo trae a usted por aquí?*". Entonces dije: "*Vengo a solicitar una amonestación cristiana para el Conde Fulano de Tal y Tal y muchos nombres y apellidos..., que lanza sátiras contra mí, sus burlas, sus mofas y no tengo ganas de otro duelo, más quiero evitar un nuevo duelo*".

"Pero no se preocupe usted señor Márquez -me respondió- ya tenemos muchas quejas contra este condecito aquí en la casa inquisitorial, vamos a hacerle aprehender, lo llevamos a la torre del martirio, le meteremos los pies entre carbones encendidos, le quemaremos bien los pies para que sufra, le levantaremos las uñas de las manos, le echaremos plomo derretido entre las uñas, lo torturaremos y después lo llevaremos a la plaza pública y lo quemaremos en la hoguera".

Bueno, yo no había pensado ir tan lejos, únicamente iba a pedir una amonestación Cristiana. Claro, quedé perplejo al escuchar a Torquemada hablando en esa forma y verlo con las manos puestas sobre el pecho en actitud beatífica. Aquello me causó horror, no pude menos que manifestar mi descontento al decirle: "*Usted es un perverso, yo no he venido a pedirle que queme vivo a nadie, ni que tenga usted que torturar a nadie, únicamente he venido a pedirle una amonestación cristiana y eso es todo, ahora se dará cuenta qué no estoy de acuerdo con su secta*", y en fin pronuncié unas cuantas palabras y unos cuantos gritos que por ahora me reservo, en un lenguaje un poquito altisonante. Motivo más que suficiente como para que aquel alto dignatario de la Inquisición dijera: "*Con que esas tenemos, señor Márquez*". Hizo sonar una campana y apareció un grupo de caballeros armados hasta los dientes, se puso de pie aquel caballero del Santo Oficio, se levanto airoso y ordeno a los caballeros aquellos diciendo: "*Prended a este hombre*". "*Un momento caballeros -dije- recordad las reglas de la caballería*".

En aquella época las reglas de la caballería eran muy respetables, y respetadas por todo el mundo. "*Dadme una espada*- les dije al estilo de los españoles- *y me batiré con cada uno de vosotros*". Era ni más ni menos, que un espadachín, nos encontrábamos reencarnados en plena edad media, en la época de Torquemada. Un caballero me entrega una espada, yo la recibo, luego da un paso hacia atrás y me dice: "*En guardia*" y le respondí "*Siempre estoy*" y nos trabamos en gran lid. No se oían sino golpes de las espadas, parecía que esas espadas al golpearse unas con otras lanzaban chispas. Aquel caballero era muy hábil con la esgrima, pues manejaba las armas a la

maravilla. Yo tampoco era una mansa oveja, claro está que no. Total que el duelo fue muy grave, no me faltaba más que hacer una de mis mejores estocadas para salir victorioso, pero los otros caballeros estaban viendo el asunto, se dieron cuenta que su compañero iba directo al panteón y claro, me cayeron en pandilla. Después de eso llegó un momento en que el brazo derecho se me cansó, ya no podía con el peso de la espada ante tal lucha. Entonces les dije: "*Han ganado ustedes porque me han caído en pandilla y eso no es de caballeros*", entregue la espada "*Aquí esta*". Entonces el señor Inquisidor dijo: "*A la hoguera*".



Pues sí; no fue difícil quemarme vivo. Por ahí tenían un poco de leña al pie de un poste de metal. Me encadenaron en aquel poste, prendieron fuego a la leña y a los pocos segundos estaba ardiendo como tea encendida. Sentí gran dolor en las carnes, veía como mi cuerpo físico se quemaba hasta quedar reducido todo a cenizas, di un paso intencionalmente, pero lo curioso fue que al dar aquel paso sentí que aquel dolor supremo, se convertía en felicidad. Entendí qué más allá del dolor, mucho más allá, existía la felicidad, que el dolor humano por más grande que sea tiene un limite. Una lluvia bienhechora comenzó a caer sobre mí cabeza, y sentí que me aliviaba y vi que podía dar otro paso. Total, salí de aquel palacio caminando despacito, muy despacito. De manera que ya había desencarnado, el cuerpo físico pereció en la hoguera de la inquisición....

Hoy por ejemplo, al repetirse un evento de esos en mi vida, estoy seguro que no iría a una hoguera, ni a un paredón, ni algo por el estilo. ¿Por que?. Porque hoy al no tener ya esos “yoes” de la ira, de la impaciencia, escucharía al inquisidor serenamente, impasible, comprendería el estado en que se encuentra, guardaría un silencio total, ninguna reacción saldría de mí. Como resultado no pasaría nada, eso es claro, podría salir tranquilo, sin problemas.

De manera que los problemas en realidad de verdad los forma el Ego. Si en aquella ocasión no hubiera reaccionado de esa forma contra el Santo Oficio, como así le llamaban, contra la inquisición, etc., etc., pues es obvio que no habría desencarnado de esa forma. Esto no significa cobardía, sino sencillamente habría permanecido impasible, sereno, luego habría dado la espalda y me habría retirado sin problemas.

Sólo quedaría un punto en discusión: el “condecito” aquel habría sido aprehendido, quemado vivo en la hoguera y se me podría echar la culpa a mí. Sin embargo no ocurriría algo así, porque habría tenido el valor de informarle eso al Conde, aunque aquel Conde se habría llenado de tremenda ira contra mí, pero habría salvado su existencia, tal vez hasta el hombre habría quedado agradecido. Es decir, circunstancias tan fatales no habrían sucedido, si el Ego no hubiera participado, si hubiera sido desintegrado, pero desgraciadamente tenía un Ego muy desarrollado y esos son los problemas que forman el ego.

Cuando uno no tiene ego esos problemas no suceden. Puede que las circunstancias se repitan, pero ya no suceden las mismas consecuencias, ya no se viven los mismos problemas.

La cruda realidad es que los eventos se pueden estar repitiendo, pero lo que nosotros tenemos que modificar es nuestra actitud hacia los eventos. Si nuestra actitud es negativa, pues nos creamos gravísimos problemas, eso es obvio. Necesitamos cambiar nuestra actitud hacia la existencia, pero uno no puede cambiar su actitud hacia la vida si no elimina aquellos elementos perjudiciales que lleva en su psiquis.

La ira por ejemplo, cuantos problemas le trae a uno la ira. La lujuria cuántos problemas le trae a uno. Los celos, cuan nefastos son. La envidia cuántos inconvenientes le proporciona a uno.

Uno tiene que cambiar su actitud ante las distintas circunstancias de la vida, éstas se repiten, con uno o sin uno, pero se repiten. Pueden repetirse con uno o sin uno, pero se repiten, y lo que importa es que cada uno cambie su actitud ante las distintas circunstancias de la vida.

Es decir, necesitamos nosotros auto-conocernos profundamente. Si nos auto-conocemos descubrimos nuestros errores. Y si los descubrimos los eliminamos. Y si los eliminamos despertamos. Y si despertamos venimos a conocer los misterios de la vida y de la muerte, venimos a experimentar eso que no es del tiempo, eso que es la verdad.



Pero mientras nosotros continuemos con la conciencia dormida, embotellada dentro del ego, entre los yoes, obviamente no sabremos nada de los misterios de la vida y de la muerte. No podremos asimismo experimentar lo real, viviremos en la ignorancia.

Se hace pues urgente e inaplazable, cumplir con la máxima de Tales de Mileto: "**Nosce te ipsum**", Hombre, conócete a ti mismo y conocerás al Universo y a los Dioses. Todas las leyes de la naturaleza están dentro de uno mismo y si uno no las descubre dentro de uno mismo, tampoco las puede descubrir fuera de sí mismo.

Así pues el Universo está dentro de uno. El hombre está contenido en el Universo y el Universo está contenido en el hombre. Si no descubrimos al Universo dentro de nosotros mismos, tampoco lo descubriremos fuera de si mismos, eso es obvio.

Existen dentro de nosotros posibilidades extraordinarias, pero ante todo debemos partir del principio "Nosce te ipsum": Hombre conócete a ti mismo y conocerás al Universo y a los Dioses".

La personalidad, o la falsa personalidad, por ejemplo, es óbice para la verdadera felicidad. Todo ser humano tiene una falsa personalidad, que está formada por el engreimiento, por la vanidad, por el orgullo, por el temor, por el egoísmo, por la ira, por la auto-importancia, por el auto-sentimentalismo, etc.

La falsa personalidad es verdaderamente problemática, está dominada por todo ese tipo de yoes que he enumerado. Mientras uno posea la falsa personalidad en modo alguno habrá de conocer la real felicidad. Si uno quiere ser feliz -y todos tenemos derecho a la felicidad-, tiene que empezar por eliminar la falsa personalidad. Pero para poder eliminar la falsa personalidad tiene uno que eliminar los yoes que la caracterizan, que son los que he enumerado.

Eliminados todos esos yoes, entonces todo cambia, se crea en nuestra Conciencia un centro de gravedad continuo y deviene un estado de felicidad extraordinaria, pero mientras exista la falsa personalidad la felicidad no es posible.

Debemos tener en cuenta todo eso si es que realmente anhelamos algún día ser felices.

Incuestionablemente lo más importante en la vida práctica viene a ser precisamente cristalizar en la humana personalidad eso que se denomina "alma".

¿Que se entiende por alma?. Todo ese conjunto de poderes, fuerzas, virtudes, facultades del Ser. Si uno elimina, por ejemplo, el yo de la ira, en su reemplazo cristalizara en nuestra humana persona la virtud de la serenidad. Si uno elimina el defecto del egoísmo, en su reemplazo cristalizará en nosotros la virtud maravillosa del altruismo. Si uno elimina el defecto de la lujuria, en su reemplazo cristalizará en nuestra alma la virtud extraordinaria de la castidad. Si uno elimina de su naturaleza el odio, en su reemplazo cristalizará en nuestra personalidad el amor. Si uno elimina el defecto de la envidia, en su reemplazo cristalizará en la humana personalidad la alegría por el bien ajeno, la filantropía, etc.

Así que es necesario comprender que hay necesidad de eliminar los elementos indeseables de nuestra psiquis para cristalizar en nuestra humana persona eso que se llama alma: un conjunto de fuerzas, de atributos, de virtudes, de poderes cósmicos, etc.

Sin embargo, he de decir que no todo es intelecto, el intelecto es útil cuando está al servicio del espíritu, pero no todo es intelecto. Incuestionablemente debemos pasar por grandes crisis emocionales si es que queremos nosotros cristalizar alma en sí mismos. Si el agua no hierve a 100 grados, no cristaliza lo que hay que cristalizar y no se elimina lo que hay que eliminar. Así también, si no pasamos previamente por graves crisis emocionales, pues no cristalizará en nosotros eso que se llama alma, no se eliminará en nosotros eso que se debe eliminar.

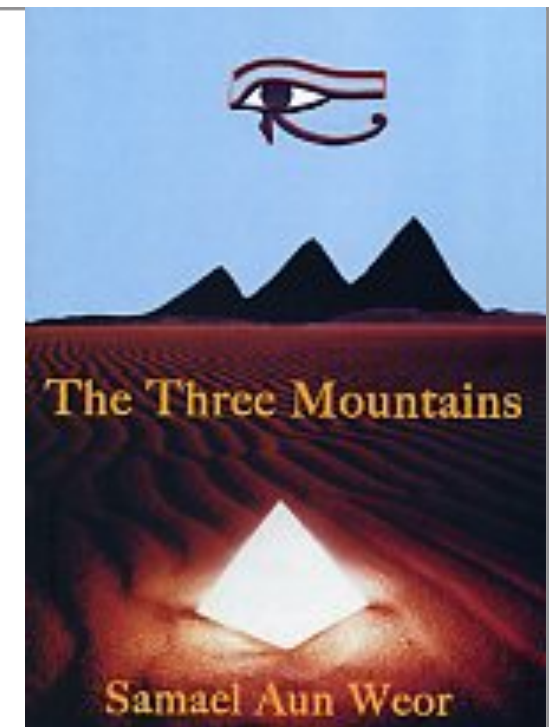
Así es y así ha sido siempre. Cuando el alma cristaliza completamente en uno, hasta el mismo cuerpo físico se convierte en alma.

Jesús de Nazareth, el Gran Kabir, habló claro sobre eso cuando dijo:"En paciencia poseeréis vuestras almas"(Lucas 21:19-29), las gentes no poseen un alma, el alma los posee. El alma de cada persona sufre cargando con un fardo abrumador: la persona. Poseer el alma es muy distinto.

Hay yoes muy difíciles de eliminar, defectos terribles, yoes que están en relación con la ley del KARMA. Cuando se llega a esas etapas parece como si nos detuviéramos en el avance, y obviamente que si. Más con infinita paciencia, al fin se consigue la eliminación de esos yoes. La paciencia y la serenidad son facultades extraordinarias o virtudes magnificas, necesarias para avanzar en este camino del cambio radical.

En mi libro "Las Tres Montañas" hablo precisamente sobre la paciencia y la serenidad....un día estando en el Monasterio, aguardábamos un grupo de hermanos impacientemente al Abad, al HIEROFANTE, más éste tardaba y pasaban las horas y éste tardaba. Todos estaban

preocupados, habían allí algunos maestros. Maestros, aclaro, muy respetables, pero llenos de impaciencia, se paseaban dentro del salón, iban, venían, se jalaban el cuello, se rascaban la cabeza, se jalaban las barbas, impacientes. Yo permanecía sereno, tranquilo, pacientemente aguardaba, únicamente me causaba curiosidad esos hermanitos impacientes. Al fin después de varias horas se presentó el Maestro, y dirigiéndose a todos les dijo: *"A ustedes les faltan dos virtudes que éste hermanito tiene"*, y me señaló a mí. Luego dirigiéndose a mí me dice: *"Dígales usted, hermano, cuales son esas dos virtudes"*. Entonces yo me puse de pie y dije: *"Hay que saber ser pacientes, hay que saber ser serenos"*. Todos quedaron perplejos. En seguida el Maestro trajo una naranja, que es símbolo de esperanza, y me la entregó, aprobándome. Quedé aprobado para entrar en la Segunda Montaña, que es la de la resurrección. Los otros, los impacientes, quedaron aplazados.



Se me citó después en otro monasterio para firmar algunos papeles que tenía que firmar, y así lo hice. Más tarde se me entregaron ciertas instrucciones esotéricas y se me admitió pues en los estudios de la Segunda Montaña, y aquellos compañeros hasta ahora todavía están luchando por lograr la paciencia y la serenidad, pues no la tienen.

Vean pues lo importante que es ser paciente, ser sereno.

Así pues cuando uno está trabajando en la disolución de un yo y se le dificulta en ciertas etapas, cuando por nada de la vida consigue disolverlo, porque es muy difícil, debe tomar en cuenta que es porque hay yoes así –difíciles– que se relacionan con las leyes del KARMA. En esos casos no le queda a uno más remedio que multiplicar la paciencia y la serenidad hasta triunfar, pero muchos son impacientes, quieren eliminar tal o cual yo de inmediato, sin pagar el precio correspondiente, y eso es absurdo.

En el trabajo sobre uno mismo se necesita multiplicar



la paciencia hasta el infinito, y la serenidad hasta el colmo de los colmos. Quien no sabe tener paciencia, quien no sabe ser sereno, fracasa en el camino esotérico.

Obsérvense ustedes en la vida práctica: ¿son impacientes?, ¿saben permanecer serenos en el momento preciso?. Si no tienen esas dos preciosas virtudes, pues hay que trabajar para conseguirlas. ¿Como? Eliminando los yoes de la impaciencia y eliminando los yoes de la falta de serenidad, del enojo. Los yoes del enojo, de la ira, que son los que no permiten o impiden la serenidad.

¿Que es lo que buscamos a la larga nosotros con todo esto? Cambiar, pero cambiar totalmente, pues así como estamos incuestionablemente, lo único que hacemos es sufrir, amargarnos la vida. Cualquiera puede hacernos sufrir a nosotros, basta que nos toquen una fibra del corazón para que ya estemos sufriendo. Si nos dicen una palabra dura sufrimos, si nos dan una palmadita en el hombro y unas palabras dulces, nos alegramos. Así somos de débiles.

Nuestros procesos psicológicos no dependen de nosotros, mejor dicho, no tenemos nosotros poder sobre nuestros procesos psicológicos. Cualquiera puede manejarnos nuestra psiquis.

¿Quieren ver ustedes una persona enojada?. Pues díganle una palabra dura y la verán enojada. Luego ¿quieren verla contenta?. Denle una palmadita en el hombro y luego unas palabras dulces y ya cambia, ya está contenta. Qué fácil es, cualquiera juega con la psiquis de los demás. Que débiles son estas criaturas.

Se trata pues de cambiar, de que todo esto que tenemos de débil sea eliminado, hasta nuestra misma identidad personal debe perderse para nosotros mismos. Esto quiere decir que el cambio debe ser tan radical, que hasta nuestra misma identidad personal, debe perderse para uno mismo.

Tratamos de convertirnos en criaturas distintas, criaturas, -felices, seres dichosos y tenemos derecho a la felicidad. Pero si no nos esforzamos, ¿como vamos a cambiar?, ¿de qué manera?. He ahí lo grave.

Lo más importante es no identificarnos con las circunstancias de la existencia. La vida es como una película y es de hecho una película, que tiene un principio y tiene un fin. Distintas escenas van pasando por la pantalla de la mente. El error más grave nosotros lo cometemos cuando nos identificarnos con esas escenas. ¿Por qué? Porque pasan, sencillamente porque pasan, son escenas de una

gran aventura y al fin pasan. Afortunadamente, en mi caso, en el camino de la vida tomé como lema eso, no identificarse uno con las circunstancias diferentes de la vida.

Me viene a la memoria casos de la niñez. Como quiera que mis padres terrenales se habían divorciado, nos tocaba a nosotros los hermanos de una gran familia sufrir, habíamos quedado nosotros con el jefe de la familia y se nos prohibía visitar a la "jefa" o sea a nuestra madre terrenal. Sin embargo nosotros no éramos tan ingratos como para olvidar a la "jefa", nos escapábamos de casa con un hermanito menor que me seguía. íbamos a visitarla y luego regresábamos a casa a donde el "jefe". Más mi hermano sufría mucho, pues al regreso se cansaba porque era muy pequeño y yo tenía que cargarlo sobre mis espaldas y lloraba aquél amargamente y decía: "Ahora al regresar a casa el "jefe" nos va a azotar, el jefe nos va a dar de azotes y de palos". Yo le respondía diciendo: "¿Por qué lloras? Todo pasa, acuérdate que todo pasa". Cuando llegábamos a casa ciertamente nos aguardaba el jefe lleno de grande ira y nos daba de latigazos. Posteriormente nosotros nos internábamos en nuestra recámara a dormir, pero ya al acostarnos yo le decía a mi hermanito: "¿Te fijas?, ya paso, ¿te convences que todo pasa?". Eso ya pasó: Todo pasa. Un día de esos tantos, nuestro jefe alcanzo a oír cuando a mi hermano le decía que "todo pasa, eso ya pasó...." Y claro el jefe, que era bastante iracundo, empuño de nuevo el látigo terrible que traía, penetro en la recámara de nosotros diciendo: "Conque todo pasa, sinvergüenzas", y luego otra azotaina más terrible nos dio, retirándose después al parecer muy tranquilo por habernos azotado . Ya que el se retiró y un poquito más bajito le decía a mi -hermano: "¿Te fijas?, eso también ya pasó", es decir, nunca me identificaba con esas escenas y tomé como lema en la vida jamás identificarme con las circunstancias, con los eventos, con los acontecimientos, porque sé que esas escenas van pasando.



Tanto que uno se preocupa porque tiene un problema, que no halla cómo resolverlo, y después ya pasa y viene otra escena completamente distinta. Entonces para qué se preocupó, si tenía qué pasar, con qué objeto se preocupó.

Cuando uno se identifica con los distintos eventos de la vida, comete muchos errores. Si uno se identifica con una copa de licor que le está ofreciendo un grupo de amigos, pues resulta borracho. Y si uno se identifica con una persona del sexo opuesto en un momento dado, pues resulta fornicando. Si uno se identifica con un insultador que le está hiriendo a uno con la palabra, resulta también uno

insultando. A ustedes les parece correcto que a uno de nosotros que somos gentes.... aparentemente serios, resultemos insultando, ¿ustedes creen que eso estaría bien?

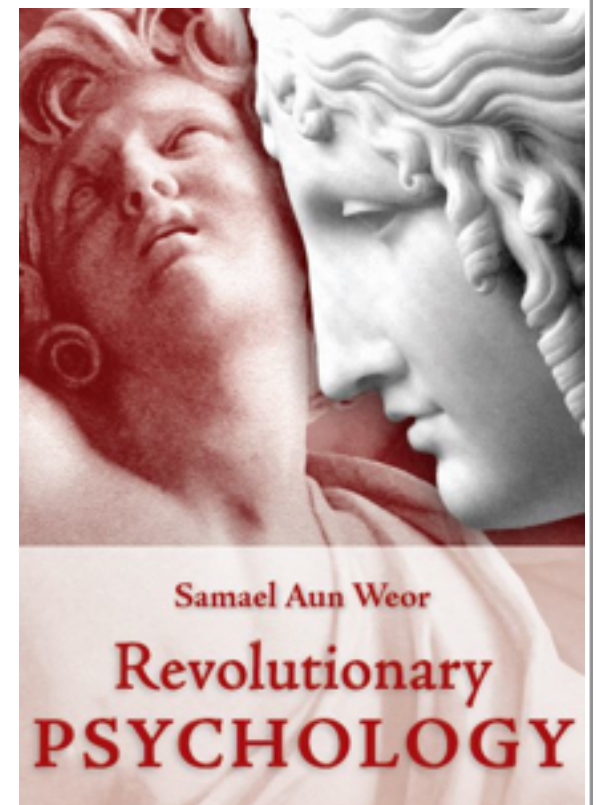
Si uno se identifica con una escena de puro sentimentalismo llorón, donde todos están llorando amargamente, pues uno también resulta con sus buenas lágrimas. ¿Ustedes creen que eso estaría correcto?, que otros nos pongan a llorar solo porque les dio la gana.

Esto que estoy diciéndoles a ustedes es indispensable comprenderlo, si es que ustedes quieren auto descubrirse. Si uno se identifica completamente con una escena, pues se ha olvidado de sí mismo, se ha olvidado del trabajo que está haciendo, entonces está perdiendo el tiempo tontamente, las gentes se olvidan de sí mismas completamente, se olvidan de su propio Ser Interior Profundo, porque se identifican con las circunstancias.

Normalmente las gentes andan dormidas, por eso, porque están identificadas con las circunstancias que les rodean y cada cual tiene su canción psicológica, como decía en mi libro "Psicología Revolucionaria". De pronto se encuentra uno a alguien que le dice: "Yo tuve en la vida que hacer esto y esto, me robaron, fui un hombre rico, tuve dinero, me estafaron, Fulano de Tal fue el malvado que me estafó". Y esa versión es su canción psicológica, diez años después encuentra uno al mismo sujeto y vuelve a "cantarle la misma canción", a los veinte años le encuentra y vuelve a narrarle la misma canción. Esa es su "canción psicológica", quedó identificado por ese evento para el resto de su vida. En esas circunstancias, cómo va uno a disolver el Ego, de qué manera...?, si lo está fortificando al identificarse, así fortifica los yoes.

Si uno se identifica con una trifulca resulta también dando puñetazos. Me viene a la memoria un caso por ahí de boxeo, un campeón peleando contra otro en EE.UU., y al final todos los espectadores terminaron dándose golpes unos con otros, perfectamente locos: todos resultaron boxeadores.

Observen ustedes lo que es la identificación. He visto de pronto a una dama viendo una película donde los actores lloran (llanto fingido, claro está), pero aquella dama que está contemplando la película resulta llorando también terriblemente, es estado de angustia espantosa. Vean ustedes lo que es la identificación, esa pobre mujer se ha identificado con esa película, pues ha creado al héroe de la



película o a la heroína. Un nuevo “yo” ha creado dentro de sí misma, ese nuevo “yo” se ha robado parte de su conciencia, de manera que ahora esa persona si antes estaba dormida, ahora está más dormida. ¿Por qué? Por la identificación.

En cierta ocasión se me ocurrió ir a un cine, hace muchísimos años, la película pues estaba muy romántica, un par de enamorados que se querían, que se adoraban y no se que, y yo muy interesado en ver aquel par de enamorados, esas poses, esas palabras. ¡ Que miradas;. Yo encantado mirándoles ahí, al fin terminó la tal película y yo muy tranquilo me fui para la casa. Ya estando en casa sentí sueño y me acosté, entonces esa noche fui a dar al mundo de la mente, ahí me encontré como aquella mujer que yo había admirado en la película, estaba hasta “guapota” y estaba frente a frente a mí, me senté con ella en una mesa a tomar algún refresco. Vinieron las dulces palabras muy semejantes a las de la película por cierto. Conclusión: bueno, no llegué hasta la cópula química ni nada por el estilo, pero no faltaron besos, los abrazos, las caricias, las ternuras, y todas esas cosas por el estilo.

Les estoy narrando de una historia sucedida hace veinte años, no es de ahora, porque ahora no voy a cines, pero en aquella época si iba a algún cine, me parecía que era una diversión sana, así creía yo. Conclusión: la escena no estaba muy buena, un poquito erótica. De pronto cambió el panorama y descendí del mundo de la mente al mundo astral, son dos mundos diferentes. Al llegar al mundo astral me encontraba dentro de una gran templo y pude verificar que un Maestro me había estado analizando. Claro, en mi interior me dije: "Metí la pata". Me retiré unos pocos pasos a aguardar a ver qué sucedía y de pronto el Maestro aquel me envió un papel con el guardián del templo. Leí el papel y decía: "Retírese usted inmediatamente de este Templo pero con INRI" (con INRI es conservando el fuego), puesto que no había fornicado, no había pasado de ternuras.

Bueno, total que entonces dije: "Ni modo esto está mal, esto está grave". Y muy despacio salí, avancé por el corredor de la nave central y antes de salir fuera del templo, en un reclinatorio me arrodille humildemente pidiendo, pues compasión ni modo, que comprendieran a mi insignificante persona, que había “metido la pata”, pero en fin. Así estaba yo, entregado a la oración, cuando de pronto viene el guardián nuevamente hacia mi y me dice: "Señor se le ha ordenado a usted que se retire" ya un poco más severo, ni modo, entonces dije: “era que quería hablar con el Maestro, exponerle mis razones”, pero entonces respondió: "El Maestro está ahora ocupado, está examinando otras efigies del mundo mental", ahí fue donde vine a darme cuenta que con quien había estado era con una efigie mental creada por mí mismo. La había creado en pleno cine, y esa efigie había tomado vida propia en el mundo mental, era una mujer exactamente igual a la actriz que había visto en la película. Total que con la mente la había reproducido y ahora en el mundo de la mente, me había encontrado cara a cara, con tal efigie creada por mi mismo.

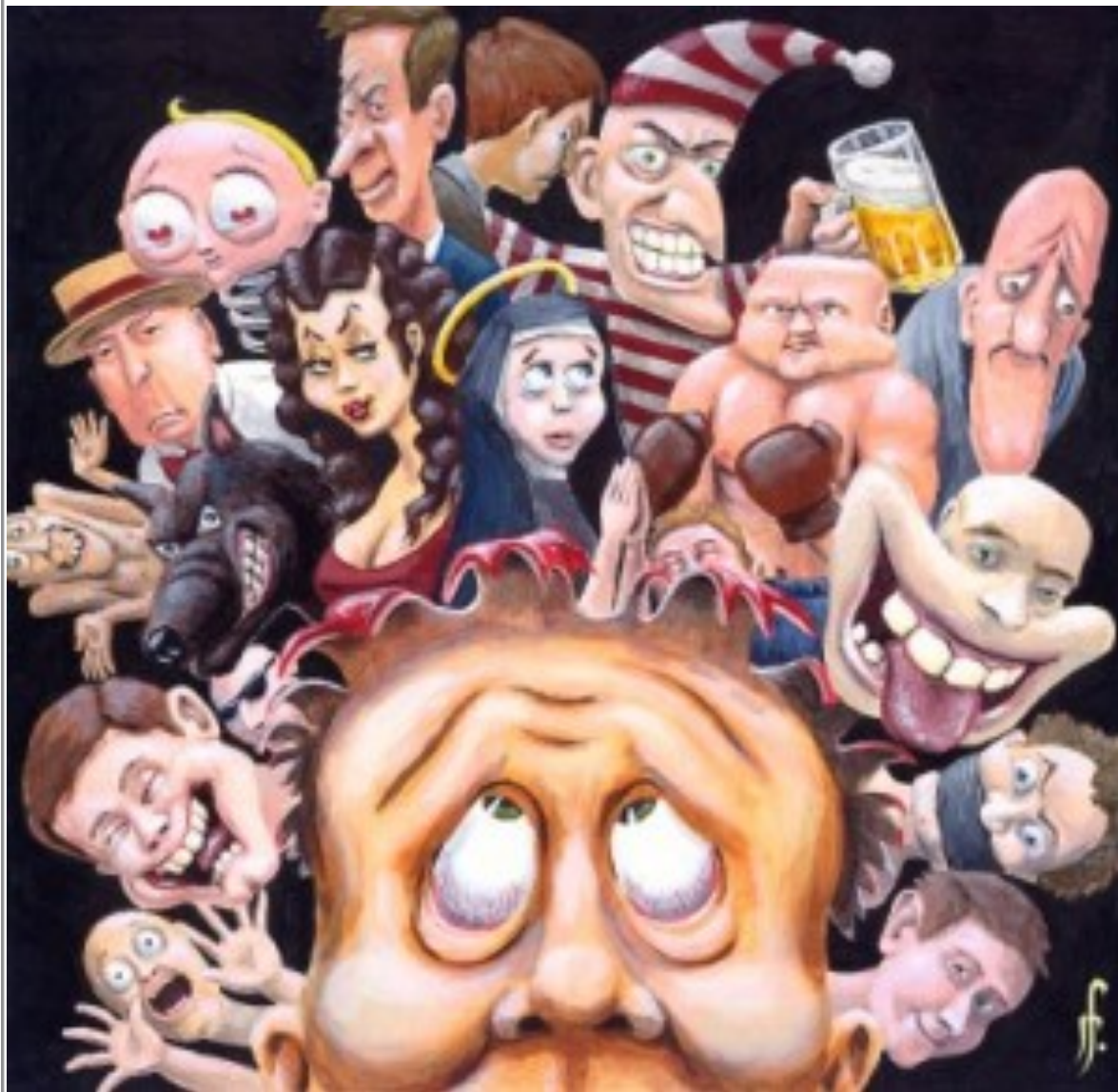
El Maestro continuaba examinando otras efigies de otros iniciados, y no tuve más remedio que salir del templo, volví a mi cuerpo físico. Durante todo el día siguiente estuve muy triste, lamentando haber ido al cine, "que metida de pata" me dije: no he debido haber ido, ve nada mas lo que he venido a crear, una efigie mental. En conclusión: muy amargado aguardaba yo que llegara la noche, para ver en que quedábamos. Pedí perdón miles de veces al Cristo, al Cristo Intimo, aquel que tiene el poder de perdonarnos. Y a la noche siguiente pedí de todo corazón que me repitieran la prueba, puesto que me sentía capaz de salir victorioso, me dije: "No más ternuras, ni más caricias para esa efigie mental, etc.". Y ciertamente me concedieron la repetición de la prueba; fui llevado en cuerpo mental al mismo lugar, a la misma mesa, volví a encontrarme otra vez con la dama de los sueños, la actriz que había visto en la pantalla, y ya iban a

empezar las ternuras nuevamente, y me acorde de la cuestión, inmediatamente desenvaine la espada flamígera diciéndole:

"Tu no eres más que una forma mental creada por mi propia mente", y haciendo uso de la flamígera espada, volví pedazos esa efigie mental, se volvió polvo. Pasado eso, entonces fui nuevamente llamado al templo astral, entre al templo está vez victorioso, en el cual me recibieron con mucha alegría, con mucha fiesta, nuevamente después vinieron las instrucciones, diciéndome que no debería volver al cine, porque podría perder la espada, y fui llevado en cuerpo astral a mostrarme lo que son los cines, los cuales están llenos de efigies mentales, las efigies que dejaban los espectadores.

Entonces, todo lo que hay en los cines, lo que se representa en la pantalla, sobre todo cuando a uno le parece hermoso, se producen en la mente de las gentes; las mismas figuras, las mismas formas surgen a la vida como formas mentales en esos antros de la magia negra.

Conclusión: se me dijo que en vez de estar viendo cine, repasara mis vidas anteriores, que eso era más útil que estar yendo a esos cines. Yo cumplí la orden, es claro, y deje de ir a cines. Pero que fue lo que me



perjudico? Pues haberme identificado con aquella película que estaba viendo, me pareció tan interesante y la dama aquella me pareció tan hermosa en aquella época, que termine sintiéndome el galán, y ya no fue el de la pantalla, sino fui yo. Resultado: Fracaso. Eso sucedió hace 22 años, pero no se me ha olvidado, uno nunca debe identificarse con nada de lo que vea, de las circunstancias, con los eventos desagradables: Todo pasa, todo pasa.

Debe uno aprovechar todas las circunstancias para estudiarse, para observarse, en vez de estar identificado con una circunstancia desagradable, debería estudiarse a sí mismo, a ver: ¿tengo ira? ¿tengo celos?, ¿tengo odio?, ¿qué estoy sintiendo en este momento, ante esto que me está sucediendo?. Así es como se aprovecha el tiempo, no identificándose, sabiendo uno no identificarse.

No olviden ustedes que las principales, o que las peores adversidades le ofrecen a uno las mejores oportunidades. Las peores adversidades le ofrecen a uno las mejores oportunidades para el auto-descubrimiento. Cuando uno se identifica con las circunstancias desagradables comete errores y se complica la vida, se forman problemas. Todas las gentes están llenas de problemas por que se identifican con lo que les sucede, con lo que les está pasando, con lo que están viviendo, por eso es que están todos llenos de problemas.

Pero si uno no se identifica con nada de lo que le está pasando o sucediendo, si dice: todo pasa, todo pasa, está es una escena que pasa y no se identifica, con ella, tampoco se complica la vida, pero a la gente le encanta complicarse la vida, si alguien nos hiere con una palabra dura, reacciona con violencia, a las gentes les gusta complicarse la vida y la existencia y mientras más reacciones con violencia, pues peor, más dura se pone la cuestión, más trabajoso se vuelve todo.

Aprovechemos las circunstancias desagradables de la vida para el auto-descubrimiento, así sabremos que clase de defectos psicológicos poseemos, veamos la vida como un gimnasio psicológico, si así procedemos, entonces podremos auto-descubrirnos.

Hasta aquí mis palabras de esta noche, si algún hermano — tiene algo que preguntar, puede hacerlo, con la mas entera libertad.

PREGUNTAS

PREGUNTA.- Que pasa con las personas que al morir no terminan su trabajo interior?.

SAMAEL AUN WEOR: Bueno, si uno desintegra todos sus agregados psíquicos que personifican a sus errores, despierta la conciencia, y a la hora de la desencarnación, pues lo hace con plena conciencia, puesto que ha despertado en vida. Las gentes normalmente anda en los mundos suprasensibles con la conciencia dormida, porque en vida nunca se preocuparon por despertar conciencia.

¿Hay alguna otra pregunta?.

PREGUNTA.- Maestro, que efecto tiene el que uno diga: “no me identificare con tal o cual problema”?.

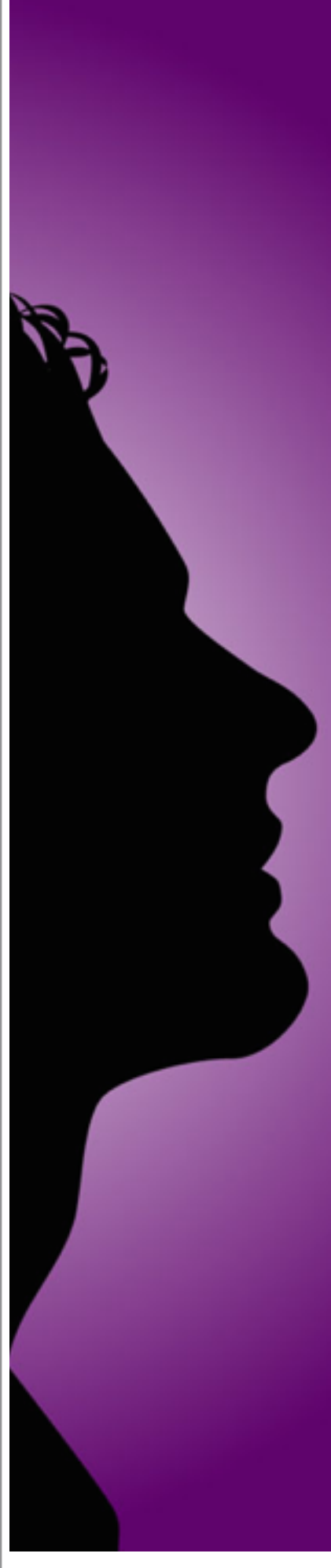
SAMAEL AUN WEOR.- Bueno, el haberlo dicho o afirmado indica que si se identifico con la escena, porque cuando uno no se identifica con una escena, la mente queda quieta y en silencio, como si nada hubiera sucedido. Eso es todo. ¿Alguna otra pregunta?.

PREGUNTA.- Y cuando uno se siente a disgusto o mortificado con esas escenas, con los objetos que lo rodean...?.

SAMAEL AUN WEOR.- Pues de todas maneras significa que está identificado, porque si no se sintiera mortificado o disgustado con tales o cuales escenas, pues obvio que tampoco se identificaría. Si uno se disgusta o tiene algún sentimiento por tal o cual escena, por tal o cual sujeto, es porque se ha identificado. Si uno no se identifica porque tiene que preocuparse o alegrarse?. La identificación es óbice para la comprensión. La identificación, hace que los yoes se fortifiquen, cuando uno se identifica con algo puede con facilidad pasar al placer o al dolor. Pero si uno no se identifica con nada, pasa más allá del placer y del dolor.

PREGUNTA.- No comprendo eso de las dimensiones y de viajar a otros planetas a través de las dimensiones?.

SAMAEL AUN WEOR.- Bueno, estas haciendo una pregunta que está fuera del tema. No corresponde con lo que estamos hablando. Puedo contestarte, pero a preguntas que sean del tema, el objeto de las preguntas es para ayudar a aclarar lo que hemos platicado. Claro que sobre planetas y dimensiones tendré mucho gusto en contestar, pero en otras ocasiones. Está es únicamente sobre la cuestión de la exploración del Ego.



PREGUNTA.- Cual será la diferencia entre la no identificación y el hacer continuo y cotidiano de las gentes?.

SAMAEL AUN WEOR- Pues sencillamente.....

PREGUNTA.- le digo esto con el fin de llegar a una seguridad interna a fin de hacer lo que se debe de hacer aunque lo vean a uno raro en el mundo....

SAMAEL AUN WEOR.- Deben ustedes tener en cuenta que existe la tesis, la antítesis y la síntesis. La síntesis incuestionablemente nos lleva a la Esencia del problema que tu has planteado.

Incuestionablemente si uno es dueño de sus propios procesos psicológicos, puede resolver los problemas más difíciles, pero cuando hay coerción en la mente, pues entonces no puede resolver problemas. Para que no haya coerción en la mente, se necesita urgentemente la no identificación. La identificación trae coerción sobre la mente, en este caso la mente es condicionada por el suceso, y únicamente actúa en función de la reacción. Cuando se actúa en función de una reacción, nos se es dueño de los procesos psicológicos. Al lograr la no identificación, entonces se puede ser dueño de los propios procesos psicológicos, en este caso conviene no caer en el error de no distinguir la diferencia, la disyuntiva que planteas no debe tratar de resolverse inconscientemente, puesto que es obvio que tiene que resolverse.

PREGUNTA.- Hasta que punto puede ser uno auto-engañado por sus propios yoes?.

SAMAEL AUN WEOR.- Las formas del autoengaño existen, en tanto el ego exista. ¿Que hay que eliminar las formas de auto-engaño? Es obvio, pero solo es posible eliminarlas si uno se auto-explora, si uno se auto-observa. Solo mediante la auto-observación

psicológica, sincera y real puede uno en realidad evitar cualquier forma de auto-engaño. El sentido de la auto-observación psicológica se va desarrollando poco a poco a medida que se vaya usando.

Conocemos que órgano que no se usa se atrofia, si no usamos tal órgano se atrofia, así mismo si no usamos ese “órgano de la auto observación”, continuara atrofiándose, más si lo usamos realmente podremos por sí mismos ver nuestros propios agregados psíquicos en forma directa, cuando hacemos eso, ya no se conocen únicamente por asociación intelectual, sino por



percepción directa de lo real. Cuando eso sea cualquier posibilidad de auto-engaño quedará de hecho descartada.

PREGUNTA.- Es decir que son tan abundantes los yoes que hay que estar alertas siempre, conscientemente....?

SAMAEL AUN WEOR.- Para eliminar los yoes, lo primero que tiene uno que hacer es auto-descubrirlos. Si uno no descubre un “yo” determinado, o un “yo” cualquiera en un momento dado ¿como podría entonces eliminarlo?. Primero tiene uno que descubrirlos, y no podría descubrirlos si no se auto-observa; se hace necesario verse a sí mismo en acción, solo viéndose en acción, viene uno a descubrir que tiene tal o cual yo, y una vez descubierto podrá darse el lujo de comprenderlo mediante el análisis y la auto-reflexión evidente del Ser.

Esto significa que es en meditación como podemos hacerlo. Ya comprendido íntegramente cualquier error, necesitamos eliminarlo, porque la comprensión por sí misma no es suficiente. La comprensión es como un “cuchillo”, si, que separa a tal o cual “yo”: lo separa de nosotros mismos, de nuestra psiquis. Es el “cuchillo de la conciencia” que separa a un agregado psicológico, pero ese agregado continúa convertido en demonio tentador, buscando la forma de acomodarse nuevamente en cualquiera de los cinco cilindros de la maquina orgánica.

Se necesita desintegrarlo, y la desintegración solo es posible apelando a un poder que sea superior a la mente, porque la

mente por sí misma no es capaz de eliminar ningún defecto, podrá esconderlo de sí misma y de los demás; podrá pasarlo de un departamento a otro del entendimiento, podrá rotularlo con cualquier nombre, podrá justificarlo o condenarlo, más jamás alterarlo fundamentalmente.

Se necesita de un poder que sea superior a la mente, ese poder existe en todos los seres humanos es el Kundalini. El Kundalini es dijéramos la madre cósmica particular, individual de cada uno de nosotros, una variante de nuestro propio Ser, pero derivado. Solo ese poder de la Divina Madre KUNDALINI que es una variante - repito- de nuestro propio Ser, puede desintegrar cualquier defecto que previamente hayamos comprendido en forma íntegra.

He ahí pues el camino, la técnica o la didáctica que conduce a la desintegración de los elementos indeseables que cargamos en nuestro interior.

PREGUNTA.- Mi pregunta es con relación a la Madre Kundalini y con la espada qué sabemos se relaciona con la voluntad. ¿Entonces cual es la



que desintegra las formas mentales?.

SAMAEL AUN WEOR.- Bueno, la espada flamígera, se le entrega al iniciado para su defensa, representa la voluntad, es el resultado de las transmutaciones de la Energía Creadora del Tercer Logos. Pero, el fuego solar, eso que en el Oriente denominan Kundalini, incuestionablemente asciende por el canal medular del Asceta Gnóstico. En todo caso el Asceta Gnóstico que ha logrado el desarrollo de la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes se le otorga la espada, símbolo de la voluntad. Esa espada la lleva el iniciado en el cinto, no a la izquierda como se usa en el mundo físico, sino a la derecha como se usa en los mundos superiores.



Distingamos entre el azufre, el mercurio, y la sal sublimada, que forman un remolino de fuerzas ascendiendo por la espina dorsal del Asceta Gnóstico y la espada flamígera, eso es todo. Claro del fuego aquel que sube por la espina dorsal brota -dijeramos- la divina Madre Kundalini, que como ya dije, es una variante de nuestro propio Ser pero derivado.

PREGUNTA.- He estado observando durante su conferencia, me he observado a mi mismo como me venían pensamientos

al usted narrarnos todas esas cosas, en este caso su conferencia por ejemplo...

SAMAEL AUN WEOR.- Indiscutiblemente no te has dejado llevar por el proceso de la identificación, al contrario estabas alerta y vigilante, pues estabas observando tus propios procesos psicológicos. Es decir, no estabas identificado y descubriste distintos estados psicológicos, los descubriste en ti mismo, porque no estabas identificado. Si hubieras estado identificado, no hubieras descubierto eso en ti mismo, eso es todo. Así que hay que proceder como tu has procedido, haz hecho lo correcto.

PREGUNTA.- Suponiendo que este yo eliminando mis yoes, a la vez puedo llamar a mi Divina Madre, o sea a la misma vez aunque sean varios o como le vamos a hacer?.

SAMAEL AUN WEOR.- Bueno, se puede invocar a la Divina Madre Kundalini, se puede llamar cuando uno ya esta dispuesto o listo para aniquilar, pero antes de aniquilar hay que comprender el defecto que se va a eliminar. Si uno no lo ha comprendido en todos sus significados, de nada le sirve haber llamado y suplicado a la Divina Madre Kundalini, porque en ese caso no sería posible su intervención. Primero hay que comprender para merecer ser asistidos, no se puede ser asistido si no se ha llegado a la comprensión.

La Divina Madre Kundalini a nadie le va a eliminar aquello que previamente no halla comprendido. El objeto de comprender es

para liberar la Esencia embutida en los agregados psíquicos que se van a eliminar.

Si se eliminara sin comprender-lo cual no es posible-, también continuaría embotellado cierto porcentaje de conciencia en el agregado psíquico, y no se quiere eso, que ese porcentaje de conciencia siga embutido entre lo que se va a eliminar.

¿ Entendido?.

PREGUNTA.- ¿Qué tiempo pasa para la eliminación de un defecto ya comprendido?.

SAMAEAL AUN WEOR,- Pues, no existe cronómetro para eso, o ningún aparato que sirva, eso es cuestión únicamente de conciencia. Solo la conciencia puede saberlo, nada más que la conciencia, ningún aparato puede transmitírtelo, lo sabe la conciencia, solo la conciencia lo puede saber nada más. Si nuestra conciencia lo va comprendiendo; lo ha comprendido y eso es todo.

Bueno, con eso hemos terminado nuestra plática, están todos invitados para mañana a la misma hora.

PAZ INVERENCIAL



Epílogo

En esta parte de la colección de conferencias de Samael Aun Weor se incluyen las impartidas a estudiantes gnósticos avanzados (DIANOIA).

Dado que la difusión de los conocimientos gnósticos contemporáneos es una labor altruista y sin fines lucrativos se permite la reproducción LIBREMENTE de los contenidos escritos, siempre y cuando se haga en las mismas condiciones de libre circulación y no lucro.

Si la reproducción es completa, deberá citarse la fuente.

Las imágenes que acompañan a los textos fueron obtenidas de diferentes fuentes por lo que si alguna persona tiene derechos de reproducción sobre alguna de ellas, y además desee que no se incluyan aquí, le pedimos nos lo haga saber para proceder a su retiro.

Las definiciones de la sección del Glosario son síntesis elaboradas de diferentes fuentes, incluyendo páginas de internet de libre consulta y se limitan a servir de referencia simplificada de los términos que aparecen en las conferencias.

Los términos “muerte”, “revolución”, “eliminación”, etc., son parte del contexto de desarrollo psicológico personal a que hacen alusión los conocimientos gnósticos y no tienen nada que ver con asuntos políticos.

Las traducciones fueron hechas por varias personas, por lo que cualquier duda al respecto de los contenidos e interpretaciones, deberán de aclararse consultando el original en español, disponible también en esta misma página de internet.

www.lecturesgnosis.com

Los temas están siendo publicados en diferentes idiomas, por lo que si Usted esta interesado en colaborar en la traducción al idioma de su preferencia, favor de ponerse en contacto con nosotros por medio de esta dirección de correo electrónico: gnosis.epdn@gmail.com



LA COLECCIÓN ESTA INTEGRADA POR:

1. EIKASIA: Conferencias pronunciadas al público en general.
2. PISTIS: Pláticas impartidas a Estudiantes de Segunda Cámara.
3. DIANOIA: Cátedras impartidas a Estudiantes de Tercera Cámara.
4. NOUS: Conferencias del Congreso, grabaciones especiales y pláticas informales

BODISATTWA

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipisicing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat.

Términos del glosario relacionados

Arrastrar términos relacionados aquí

Índice

Buscar término

DEVI KUNDALINI

También expresado como “Devi Kundalini Shaktí”, o DIVINA MADRE KUNDALINI.

Durante mucho tiempo lo relacionado con el Kundalini, como energía, fue un conocimiento reservado o secreto, pero todas las tradiciones y religiones se refieren a ella con algún simbolismo. Sin embargo la cuna del concepto del Kundalini está en el hinduismo que la personifica como un diosa inmaculada o Shakti, el poder energético femenino de nuestro Espíritu.

En el hinduismo, la kundalini es una energía invisible representada por una serpiente, que duerme enroscada en el muladhara (el primero de los chakras, que está ubicado en la zona del coxis).

El término sánscrito shaktí designa a la energía o potencia activa de un DEVA (dios masculino), personificada como su esposa. En su origen, toda divinidad femenina del hinduismo ha sido llamada DEVI y ha sido asociada con la fertilidad, luego cada DEVÍ y su potencia se ha entendido como SHAKTÍ.

Los yoguis afirman: “Su propia Kundalini no es otra cosa que su propia MADRE ESPIRITUAL. Usted es su único niño. Ella no puede herirle, ni hacerle daño sino que se dedicará, poco a poco, a curar su propio cuerpo físico y a reparar sus chakras....”

Cuando el Iniciado invoca a la Divina Madre Kundalini, para que le ayude, ella aparece como una Virgen Purísima, como una Madre de toda Adoración. En ella están representadas todas nuestras Madres de todas nuestras reencarnaciones. La Madre Kundalini es la culebra de fuego que sube por el canal medular. Los Mayas y los Toltecas elaboraron toda una cosmogonía alrededor de Ella.

Entre los egipcios la Virgen es ISIS. Entre los Aztecas es TONANTZIN

Ella es REA, CIBELES, ADONÍA. DIANA entre los griegos y la virgen MARÍA en el cristianismo han sido también formas de representarla.

En todas las culturas y en todas las religiones antiguas siempre hay una Madre Espiritual.

Términos del glosario relacionados

Arrastrar términos relacionados aquí

GNOSIS

El gnosticismo abarca varias corrientes sincréticas filosófico-religiosas que llegaron a mimetizarse con el cristianismo en los tres primeros siglos de nuestra era, pero que finalmente fue declarado herético por la Iglesia Católica, ejerciendo una gran influencia hasta entonces. Los estudiosos se refieren de un gnosticismo pagano y de un gnosticismo cristiano, aunque el más significativo pensamiento gnóstico se alcanzó como rama heterodoxa del cristianismo primitivo.

El término proviene del griego Γνωσις (gnosis): ‘conocimiento’.

No obstante la gran diversidad de corrientes o escuelas gnósticas es posible identificar algunos elementos comunes, especialmente su carácter secreto o iniciático.

Y también su carácter dualista, por el cual se hacía una diferenciación entre la materia y el espíritu. El mal y la perdición estaban ligados a la materia, mientras que lo divino y la salvación pertenecían a lo espiritual. El ser humano sólo puede acceder a la salvación a través de la pequeña chispa de divinidad que es el espíritu que mora en su interior. Donde la vida terrenal es una experiencia indispensable para ese logro. Esta experimentación casi empírica de lo divino es la gnosis, una experiencia interna del espíritu encarnado, todo lo cual forma parte de lo que se llegó a conocer como el “mito gnóstico”.

El Mito Gnóstico se compone, en forma complementaria, por:

- 1.- La existencia de una divinidad suprema
- 2.- Iluminación y caída pleromática
- 3.- El Demiurgo arquitecto como creador
- 4.- El devenir del el Pneuma en el mundo
- 5.- El dualismo de la existencia
- 6.-El papel salvador del Cristo
- 7.- El retorno cíclico de las almas a la materia a través de la reencarnación.

El gnosticismo moderno fue fundado por Samael Aun Weor.

Términos del glosario relacionados

Arrastrar términos relacionados aquí

Índice

Buscar término

KARMA

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipisicing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat.

Términos del glosario relacionados

Arrastrar términos relacionados aquí

Índice

Buscar término

LEMURIA

Lorem ipsum dolor sit amet, consectetur adipisicing elit, sed do eiusmod tempor incididunt ut labore et dolore magna aliqua. Ut enim ad minim veniam, quis nostrud exercitation ullamco laboris nisi ut aliquip ex ea commodo consequat.

Términos del glosario relacionados

Arrastrar términos relacionados aquí

Índice

VIRGILIO

VIRGILIO, (70 a.C.-19 a.C.) Fue un poeta romano, autor de la Eneida, las Bucólicas y las Geórgicas.

Después de escribir varias obras, la poesía de Virgilio llegó a su cima cuando afrontó la tarea de escribir un ambicioso poema patriótico a imagen de las grandes epopeyas homéricas, la Eneida, en la que canta las virtudes del pueblo romano. Durante doce años trabajó en la composición de esta su obra maestra, poema épico que incluye doce cantos.

El verso de Virgilio en la Eneida fue considerado en su propia época, y a partir de entonces, como modelo de perfección literaria tanto por su equilibrio métrico como por su musicalidad.

Formado en las escuelas de Mantua, Cremona, Milán, Roma Y Nápoles, se mantuvo siempre en contacto con los círculos culturales más notables. De una primera etapa influido por el epicureísmo, evolucionó hacia un lirismo místico, por lo que su producción se considera una de las más perfectas síntesis de las corrientes espirituales de Roma.

El renombre de que gozó fue enorme no sólo en su época, sino a lo largo de toda la Edad Media, que le consideró como un cristiano anticipado, e incluso se llegó a ver en una de sus Bucólicas una profecía de la llegada del Mesías. En su Divina Comedia, Dante lo convirtió en su guía a través del Infierno y el Purgatorio, y le consideró su maestro.

Términos del glosario relacionados

Arrastrar términos relacionados aquí

Índice

Buscar término